

Rep. 13

N.º 44

Don Patricio Lucas

tea 1-159-6, a2

77

de esta Capital.

DIA 18. Se repetirá la
y en la noche del mismo se
to en la Casa número cato
trada se hallará situada la T

El Teátro estará ilumin
nes.

En todos los tres dias
cones y fronteras, é ilumin
de Noviembre de 1830.

DE

la
o se
cato
la T
min
as
um
DE

S A Y N E T E,
INTITULADO
EL CABALLERO DE SIGUENZA,
DON PATRICIO LUCAS,

REPRESENTADO EN LOS TEATROS DE ESTA CORTE:

PARA DIEZ PERSONAS.



CON LICENCIA:
EN MADRID: AÑO DE 1791.

*Se hallará éste y otros en la Librería de Quiroga, calle de la Concepción
Gerónima, junto á la de Barrio-Nuevo.*

S A Y N E T E.
INSTITUADO
EL CABALLERO DE SIGUENZA,
DON PATRICIO LUCAS,
REPRESENTADO EN LOS TEATROS DE ESTA CORTE
PARA DIEZ PERSONAS.



CON LICENCIA
EN MADRID: AÑO DE 1707
Se halla este y otros en la librería de Quirós, calle de la Corredera
Continúa parte de la de Barrio-Nuevo

Don. Mont. an.
SAYNETE.

Loz. dra. DON PATRICIO LUCAS.

Formba Patr. dra. PERSONAS.

D. Patricio.

Pepa.

Criados.

D. Brito.

Paco, Tuno.

Violante.

Luis.

D. Matias.

Manuela.

Un Hombre.

Salon, y salen cantando y baylando Criados y Criadas, y acabado el
quatro, Pepa y Manuela, deteniendo á Violante, que sacará un
puñal en la mano.

Música. „**P**ues hoy himeneo
„viene á aquesta casa,
„todo sea fandango,
„y todo algarazara.

Pepa. ¿Qué es esto, vecina?

Viol. Nadie
me impida la muerte.

Pepa. Aguarda.

Viol. O ya que me la impidais,
dexad que en esta canalla
vengue la injusta tragedia
de mi fatal esperanza.

Criada 1.ª Señora, sobre que mi amo
volvemos locas nos manda,
como lo está su merced.

2.ª Quien obedece, no agravia.

Los Criad. Vaya, que está la Señora,
que es imposible aguantarla. *Vanse*

Man. Dicen bien; mira que estás,
amiga, desesperada.

Viol. Es verdad: ¡pero qué extremo
no es menor que mi desgracia!

Pepa. ¿Pues hoy que dicen que viene
ese hidalgo, á cuya fama
llama el rico de Sigüenza,
y con quien teneis tratada
(y aun concluida) tu boda,
te alteras así por nada?

Cierto que no te entendemos.

Viol. ¡Ay, amigas de mi alma,
que no sabéis las noticias
tan ciertas, y tan infaustas
que tengo de ese hombre; todos
contestan que es la mas rara
figura, y el mayor bruto
de los que en el mundo andan
en dos pies, y se distinguen
solamente por el habla.

Man. Si eso es cierto, y lo es tambien
(como lo murmuran malas

lenguas) que tú á Don Matías
estás mejor inclinada,
no extraño tus pensamientos.

Pepa. ¿Pero no puede haber maña
para exímirte?

Viol. Ninguna.

Man. ¿Por qué el otro no te saca
por el Vicario?

Viol. Es tan pobre,
y la ambicion tan extraña
de mi padre, que ni aun ese
medio les queda á mis ansias.

Pepa. Pues es fuerza que pensemos
alguno por donde salgas
bien, que primero eres tú.

Sale Don Matías muy triste.

D. Mat. Qué bien la suerte tirana
confirmó nuestras desdichas:
ahora de apear se acaba
en el meson de los huevos
tu esposo, ¡mi vida acaba!
el Señor Patricio Lucas;
y yo, sin otra esperanza
que la de morir, me voy
donde mis postreras ansias
me lleven, sin que los ecos
te alcancen por la distancia.

Viol. ¡Ay! ay!

Pepa. ¿Qué es esto, querida?
¿quieres un poquito de agua?

Viol. No es el agua mi remedio,
otro es de mas eficacia.

Man. Yo no tengo corazon
para ver sin llorar tanta
infelicidad.

Sale Luis con Paco de Tuno.

Luis. Ya, amigo,

Saynete.

Estrella dno. Yz
Ala F Comp. G. J. J. J.
me introduxe en la posada, á *D. Mat.*

(como te dixe), y he visto
que nuestro hombre es una brava
pieza para divertirnos,
y no es posible que te haga
mala obra; pues al punto
que el padre de esta madama
le vea, no hay duda que
le envíe muy noramala.

Vio. No tal; pues como mi padre
con su dinero me casa,
y no con él, aunque fuera
mas malo me violentara.

Luis. Con todo, como á mi cargo
dexéis esta ponderada
infelicidad, yo tengo
hoy mismo de remediarla
con el favor de este amigo.

Pepa. Y en qualesquiera humorada
contad tambien con nosotras.

Mat. Si de este empeño me sacas,
seré tu esclavo, Oyes, dí,
¿quién es este camarada?

Luis. No sabes tú bien lo que hay
debaxo de aquella capa;
por servir á sus amigos,
y cortejar á madamas
ha visto ya quatro veces
las virretas coloradas;
y ha hecho dos salidas por
las calles acostumbradas
en público, y ha tenido
mil votos para la plaza;
es el héroe de estos tiempos
para qualesquier hazaña,
donde el talento, las uñas
deben de ser las que valgan;
y aquí donde le veis, vive
desterrado de su patria

por

por no servir; ¡qué gloriosas
empresas que tuvo!

Paco. Basta,

Señor, verdaderamente
se me está ardiendo la cara,
porque en mi vida he gustado
de escuchar mis alabanzas;
y si conforme vmd. dice
que por urdir la maraña
se me darán cien doblones,
hubiera de dar mi capa
encima, lo mismo fuera.

Viol. Lo que yo temo es que vaya
mi padre á encontrarle, y luego
no llegue á tiempo la trampa.

Paco. Pues retírese cada uno
á estudiar en esta farsa
el papel, que á mis influxos
Don Matías les reparta,
que voy á empezar el mio.

Dentro Don Brito.

D. Brito. ¿Ola, Felipa, Tomasa?

Viol. Mi padre.

Todos. Vámonos todos,
y tú confía, y descansa. *Vanse.*

*Salen los Criados buyendo, y D. Brito
detras.*

Criados. ¡Ay de nosotros!

D. Brit. ¿Así

se hace lo que el Amo manda?
¿quereis quando venga el Novio
que no oyga ni una guitarra?

Criad. Señor, nos hemos cansado.

Viol. Si estan toda la mañana
baylando.

D. Brit. Pues que prosigan

hasta que muertos se caygan,
y tú, entre tanto que yo
voy por él á la posada,
échate á cuestras el cofre,
y adóbate bien la cara,
que doscientos mil ducados
bien merecen esta salva. *Vase.*

Viol. Pronta estoy á obedeceros:
ya voy á ponerme guapa. *Vase.*

*Calle, y sale D. Patricio muy bizarro, y
ridículo, con peluca de nudos, muy
empolvada, y todos mirándole,
y riéndose, y Paco detras
observando.*

Patr. ¿Qué es esto? ¿qué quieren? ¿traigo
yo sobre mí alguna danza
de monos? ¿no he visto gente
mas necia, ni chavacana!
no puedo dar quatro pasos
sin hallar estos fantasmas,
que se rien, y me siguen:
esta Villa está poblada
de tontos: ea, caballeros,
á su negocio se vayan
cada uno, y no le estorben,
ni se rian en la cara
de nadie; no he visto gente
tan boba, ni mal criada.
Yo estoy ya dado á patillas,
y si sube la mostaza
á las narices, aplasto
las de todos á puñadas.

Uno. ¿Es vmd. (aunque vmd. perdone)
quien trae las modas á España?

Pat. ¿Y es vmd. el que solicita
que le abra una ventana
en la cabeza?

A 3

Uno.

Uno. Señor,

¿ cuántas arrobas de lana
han entrado en la peluca ?

Pat. ¿ Cuánto va que si me enfadan,
se queda hoy Madrid sin gente ?

Otro. Mirad qué medias tan blancas
para ser de estopa.

Todos. Viva el Parisien.

Pat. ¡ Ah canalla !

Sale Paco.

Paco. Digo, digo ¿ pues qué es esto?
Señores, ¿ así se tratan
los extrangeros ? ¿ á qué
vienen esas risas falsas ?

Pat. ¡ Este es hombre de razon ! *Ap.*

Paco. Vamos á ver si la traga: *Ap.*

¿ Trae algo su Señoría
de ridículo en la facha ?

Pat. Bien ha dicho, ¿ qué hay en mí
que parezca extravagancia ?

Paco. ¿ Qué encontrais en su figura ?
¿ no es de las mas ordinarias ?

Pat. Pues acaso yo soy tuerto
ni manco de alguna pata,
(ni gracias á Dios) quebrado,
como otros que por ahí andan ?

Paco. Sabed distinguir las gentes.

Pat. ¿ Qué bien piensa, y qué bien habla !

Paco. ¿ No conoceis á la legua
que es hombre de circunstancias ?

Pat. ¡ Caballero de Sigüenza
como quien no dice nada !

Paco. Hombre de espíritu:-

Pat. ¿ Que ha hecho
sus cursos en Salamanca !

Paco. Y que hace mucho en venir
á dar honra á vuestra patria.

Pat. Sin duda.

Paco. Y al que se ria

de él, le cortaré la cara.

Pat. Caballero, yo os repito
por el favor muchas gracias.

Paco. Creed que estoy enfadado
de ver que á una personaza
como vos tan mal reciben,
quando sois vos una alhaja,
digna de un Emperador,
y con humildad postrada
os pido perdon en nombre
de toda la Villa.

Pat. Basta;

si de vos se halla valida,
ya la dexo perdonada. *Vanse todos.*

Paco. No en valde os cobré aficion
luego que os ví esta mañana,
dexar la mula, y pedir
el almuerzo; aquella gracia
con que os comisteis un pan,
y otro medio en rebanadas
ó sopas en el caldillo:-
¿ eran perdices, ó pabas ?

Pat. ¡ Callos, pero si vmd. viera
¡ qué bien guisados estaban !

Paco. No lo dudo: y desde luego
conociendo que vmd. se halla
nuevo en un país, adonde
las gentes de circunstancias
no son conocidas, dixé,
yo he de ayudarle á que haga
ruido en Madrid su venida.

Pat. Y yo os repito las gracias.

Paco. Porque esa fisonomía
me ha satisfecho, y me agrada.

Pat. Yo os estoy agradecido.

Paco. Porque hallo yo en vuestra cara
un no sé:- qué:- dulce.

Pat. ¡ Ah ! ¡ Ah !

Paco. Amable:-

Pat.

Pat. Lucas.
Don Patricio Lucas.

2

Pat. ¡ Ah! ¡ Ah!

Paco. Una elegancia:-

Pat. ¡ Ah! ¡ Ah!

Paco. Que roba los corazones:-

Pat. ¡ Ah! ¡ Ah!

Paco. Y el afecto arrastra.

Pat. Grande obligacion os tengo.

Paco. Creed que no os hablo en chanza.

Pat. Yo lo creo.

Paco. Si yo tuviera la honra

de que vmd. bien me tratara,

conociera:-

Pat. Yo lo creo.

Paco. Y que no gusto de estafas.

Pat. No lo dudo.

Paco. Y que soy hombre

bien conocido en España,

y no diré una mentira

(sola) aunque me asaetearan.

Pat. No lo dudo, lo que extraño

es ver á un hombre, con tantas

habilidades, en cueros.

Paco. Señor, esto es por chulada,

que en mi vida me ha gustado

la profanidad; mañana

quizá me veréis vestido

de galones de oro, y plata;

¡pero si yo soy de un país

adonde las gentes andan

así; y no quiero dexar

los estilos de mi patria!

Pat. Es bien hecho, pero yo

he echado por la ventana

el bodegon una vez

que en Madrid me presentaba,

y me he vestido de Corte;

¿encontrais alguna falta?

Paco. ¿Cómo? á ningun Cortesano

le sientan tan bien las galas,

Pat. Eso me dixo mi sastre,

que daría campanada

en el pueblo.

Paco. Yo supongo

que iréis al Sitio mañana.

Pat. Preciso será.

Paco. Ayer, dicen,

que por allá no se hablaba

otra cosa que de vos.

Pat. Tengo una prima casada

allí, que ya no me acuerdo

bien, si es grande, ó si es mediana,

pero siendo prima mia

no será coxa, ni manca.

Sale Luis con otro vestido muy bueno

Luis. ¡ Qué miro! ¡ feliz encuentro!

¡ llegó la hora deseada!

¡ Señor Don Patricio Lucas!

abrazadme camarada

antiguo:- ¿pero qué es esto?

¿ parece que vmd. me extraña?

Pat. Yo soy servidór de vmd.

Luis. ¿ Pues- qué la memoria os falta

del mas estimado amigo

que cuenta en toda su casta

la familia de los Lucas?

daos quatro calabazadas

en esa frente, veréis

como caéis:-

Paco. En la trampa.

Pat. Vmd. perdone: si sé

quien es, que muerto me cayga. *Ap.*

Luis. Ni un Lucas hay en Sigüenza

con quien yo no tenga rara

amistad: poneos en frente:

miradme bien facha á facha:

¿ me conocéis ahora?

Pat. Sí;

como ahora llueven albardas.

Luis.

Luis

Luis. ¿Y no os acordáis tampoco de quando con vos baxaba á la alameda?

Pat. ¿Al paseo?

Luis. ¡Y allá que claras son las noches!

Pat. Pues mas claro suele estar por las mañanas.

Luis. ¡Con vuestros chistes qué breves las horas se nos pasaban! ¿vos no os acordáis?

Pat. De todo.

Luis. Como esas cosas se pasan de la memoria.

Pat. A mí no, que la tengo bien cerrada.

Luis. ¿Y vuestros parientes?

Pat. Buenos.

Luis. Como está aquel que se llama:-

Pat. ¿Mi hermano el Asesor?

Luis. Sí.

Pat. Ya ha tres años que es garnacha.

Luis. Me alegro: ¿y qué tal está mi Señora vuestra hermana?

Pat. Murió.

Luis. ¿Y dexó muchos hijos?

Pat. Pues si era Monja descalza ¿qué hijos había de dexar?

Luis. Es que yo no preguntaba por esa.

Pat. Si no tengo otra, ¿vos diréis de mi cuñada la del Cónsul?

Luis. Esa misma.

Pat. Esa está buena (á Dios, gracias) ¿y conoció vmd. á mi abuelo?

Luis. ¿Aquel que andaba de capa, ó de militar?

Pat. El mismo;

cien años tiene, y quedaba muriéndose de viruelas.

Luis. ¿Y vuestra tia aquella alta?

Pat. No era si no chica.

Luis. Así, ni alta, ni baxa.

Pat. Este hombre conoce toda mi parentela.

Ap.

Paco. ¡No es nada!

la conoce como á vos.

Pat. ¿Estuvisteis en mi patria mucho tiempo?

Luis. Unos tres años.

Pat. ¿Y estabais aquella Pascua que reñí yo por la noche con el Hidalgo de Arganda sobre el baso de hipocrás?

Luis. Por cierto que fué en la sala, y era de noche.

Pat. Es verdad,

¡que valiente bofetada me sacudió el bribonazo!

Luis. ¿En la cara?

Pat. Sí, en la cara.

Luis. Ya me acuerdo.

Pat. Pero yo le dixé quatro palabras bien dichas.

Luis. Seguramente; pero aunque os he dado tantas pruebas de amistad, mayores las veréis; venid á casa, que tendréis alojamiento.

Pat. No puedo, porque me aguarda mi suegro.

Luis. Ya lo sé todo: y gran lástima me causa que un hombre como vos venga á perder hacienda, y fama, por creer ligeramente

in-

informes de malas almas.

Quedad solo, que estas cosas se dicen muy reservadas.

Patr. Los dos tenemos que hablar; amigo, yo os doy las gracias, *A Paco.* y :: ya nos veremos.

Paco. Bien, voy donde quizá haré falta. *Vase.*

Patr. ¡Confuso me habeis dexado con razones tan preñadas! explicáos.

Luis. Pues amigo:-

Sale Don Matias.

D. Mat. Aunque sea en confianza, ¿sabrán ustedes decirme en qué palacio, ó posada está un Señor de Sigüenza, que ahora de llegar acaba?

Luis. Con él mismo estais hablando.

Patr. ¿Dígame vmd. qué me manda?

D. Mat. ¿Es vmd. Novio de Doña Violante de Nubes Pardas?

Patr. Sí, Señor.

D. Mat. Por muchos años.

Pues, Señor, por ajustadas cuentas entre mí, y su padre, resultan contra su casa,

y á mi favor, cien mil pesos; y executándolo para

que pague, dice que vos,

luego que esté desposada

su hija, los pagaréis;

y aunque él es hombre de mala

fe, si vos me haceis un vale

de esta cantidad, me basta

para resguardo, pues sé

que sois persona abonada.

Patr. ¡Yo vale de cien mil pesos! ni siquiera de cien blancas,

que son seis cuartos, y un poco.

D. Mat. Hacedlo, ó queda embargada la persona, y mayorazgo.

Patr. ¿Y por qué?

D. Mat. Porque ya es causa vuestra, y sois parte tambien en pérdidas, y en ganancias, como conjunta persona del padre, y de la muchacha.

Patr. Pues haced cuenta que ya soy persona separada, porque renuncio la boda.

D. Mat. De esa suerte vmd. me tapa la boca; pero si tal como hoy os casais, mañana voy con catorce Alguaciles, y embargo dinero, alhajas, el Suegro, Novio, y chiquillos, los criados, y criadas; y cuidado que con media vez que yo lo diga basta; casáos que la novia es linda, pero no os saldrá barata; sus cien mil pesos del pico, y han de ser en oro ú plata. *Vase.*

Patr. Por la mula que yo tengo dí con grande repugnancia

trescientos reales, y entrando

el albardon, y la manta:

¡y daría yo por una

muger tal exórbítancia!

ya voy que me estan peynando.

Luis. Vos no hallaréis sino trampas; y el daros la hija solo es obligaros á pagarlas.

Patr. Pues no me obliga: venid conmigo, veréis qué danza armo con mi Suegro: tengo de alborotarle la casa,

y

y me ha de pagar el viage.
 Luis. Ya la fiesta está entablada.
 Patr. ¿Yo pagar por él? ya voy,
 que lo pague el que lo mama. Van.
 Salon, y salen D. Brito, y sus Criados.
 D. Brit. ¿Muchachos, ola?
 Criad. ¿Señor?
 Brit. ¿Qué hace allá dentro vuestra ama?
 Criada. Se está poniendo bonita.
 D. Brit. ¿Y no ha parecido en casa
 Don Patricio?
 Criados. Ni su nombre.
 D. Brit. Id, y decidla que salga,
 que tenemos que tratar
 mucho sobre la tardanza.
 Criados. Bien está. Vanse.
 D. Brit. Sintiera que
 la cosa se desgraciara.

Sale Paco con pelucon.

Luis. E tri e tri. ~~Vanse~~
 Patr. ¿Dices en esta puerta llama?
 Patr. ¿Vive aquí un caballero
 tan bruto di nube parda?
 Patr. ¿Tan que?
 Patr. ¿Tan bruto?
 Patr. ¿Tan bruto?
 Patr. ¿Tu lo eres y tu casta?
 Patr. ¿E vive aquí?
 Patr. ¿Aquí el que vive?
 Patr. ¿Sin andar en roflamen/
 el caballero D. Brito/
 nombrado de nube parda?
 Patr. ¿Tan bruto tan bruto.
 Patr. ¿Que es lo q. v. le manda?
 Patr. ¿De voy, etc.
 Patr. ¿Orte?
 Patr. ¿Si yo.
 Patr. ¿Orte monsiere mucho mi agrada
 E bien, voste territor.
 Patr. ¿Dejemos las rangamangas
 de cortenir y al caso.
 Patr. ¿Orte viene una hica curata
 an Mr. Patricho Lucas?
 Patr. No tener pero se casa
 de hoyen mañana.
 Patr. ¿Si alegra?
 Patr. ¿Lues en q. os es de importancia
 la boda?
 Patr. Ochenta mil piastra por
 q. el monsiere deba in olanda
 Patr. Ochenta mil plastras?
 Patr. Oh diable!
 Patr. ¿Orte no entiende?
 Patr. ¿La escampa
 Pues no he de entender, todito.
 pero quisiera q. hablara
 mas clarito.
 Patr. ¿E si clarita
 adande monsiere.
 Patr. ¿La vaya.
 Patr. ¿E voste ochenta mila dierra
 q. il monsiere daba in olanda
 Patr. ¿Lues?
 Patr. Mr. Patricho Lucas:
 e me le dio qui orté pagas.
 Patr. ¿Por que?
 Patr. ¿Terque deba il orté
 Patr. ¿E tiene una aventafada

Gsa yz.

Gso dra.

Mont. Chico dra

¿á linda parte venia!
 qué bien el adagio canta
 que á veces donde se piensa
 que hay tocinos, no hay estacas.
 Sale Manuela, y un hombre.
 Man. Caballero, si lo sois,
 amparadme.
 D. Brit. ¿Cómo es facil
 si sucedió remediarla?
 Man. Yo, Señor, soy una pobre,
 soltera, viuda, y casada.
 D. Brit. Muchas habrá de ese modo;
 proseguid, que no me espanta.
 Homb. Yo testigo.
 D. Brit. Bien está.
 Dígame vmd. con cachaza.
 Man. El Señor Patricio Lucas
 me quiso, y yo enamorada
 tambien de él ::-
 Homb. Yo testigo.
 Man. Me dió la mano, y palabra
 de esposo, estando delante
 el Señor, que aquí se halla.
 Homb. Así es.

Man.

Man. En este supuesto
tuvo aquellas confianzas
comunes :-

Homb. Y yo testigo.

Man. Como el entrar en mi casa,
regalarme , y publicar
que era suya , quando ¡ ay ansias !
supe que por ser mas rica
vuestra hija , quiere engañarla,
y os vengo á decir clarito,
claro , que esto es una trampa.

Homb. Y yo testigo. //

D. Brit. ¡ Valiente
negocio mi hija llevaba !

Sale Violante.

Viol. Señor , ¿ qué me manda vmd. ?

D. Brit. Aguárdate un rato , y calla;
verás qué cosas tan bellas
que van saliendo.

Salen Don Patricio y Luis.

Patr. Deo gracias,
Señor suegro.

D. Brit. Poco á poco.

Viol. ¿ Esposo mio ?

D. Brit. Muchacha,
¿ qué haces ? Hay en el cuento
que tratar materias varias.

Patr. Bien dices , tambien yo traigo
que hablar desde aquí á mañana.

Brit. ¿ Cree vmd. que aquí somos bobos ?

Patr. ¿ Y vmd. parecé pensaba
que somos los de Sigüenza
algunos carantamaulas ?

Viol. ¿ Pues qué es esto ?

*Sale Pepa de extranjería con dos
chiquillos.*

Pepa. Permision:
donata á una desesperata
fémina , que trái il Marito

*2 furamos
en iguales circunstancias
Bri. Bueno va el ap!*

incómodamente vaga
il mundo. ! ah ! ¡ ah ! ¿ ma qui vedo
quase y tú ? la ma vendata
á riberá con tua morte.

Pepa con él agarrándose.

Patr. Muger , que me despilfarras.

Man. ¿ Pues cómo , muger , te atreves
á un caballero , que basta
que esté casado conmigo ?

Patr. Esta es otra que bien bayla.

Viol. ¿ Cómo es eso ? Yo soy sola
su muger , y aunque volara
todo el mundo , lo ha de ser.

D. Brit. Estate quieta , muchacha.

Viol. Ay , Señor , que no sabéis
que estoy muy enamorada.

Man. Primero soy yo.

Pepa. E primero
sono yo , é aquesta regaza
sui filioli ; caballeru
moro si lei no mi ampara
ándate á pata , piano,
inclinatis , á la pianta
dil vostro piare.

Chicos. Papá , papá,
papá caritá.

Patr. Qué Papá,
ni que paperos ; andad
hijos de la gran borracha
que os parió á hacerla carocas.

Pepa. ¡ Ah ! Si sapiese sua gracia
ambe sono virtuose,
é ambe due cantano é bailan,
é cantante al vostro pare
qualqui cosa.

Patr. Id noramala,
que yo no aguanto chiquillos
agenos , ni templo gaitas.

Viol. Si vos no quereis , nosotras
Tot. da cabeza se me anda gus

gustarémos de escucharlas.
Chiq. Sintite la mia voce.
Pepa. Canta in Idioma di España,
 porque li intindamos tuti.
Chiq. Lo haré como vmd. lo manda.
Cantan alguna cosa.
Todos. Viva.
D. Brit. Cierito, Don Patricio Lucas,
 que sois un hombre de mala
 conciencia; así por el mundo
 vais engañando madamas,
 y abandonando los hijos
 despues de tener mil trampas?
Patr. Vos solo sois el tramposo.
D. Brit. A tener aquí la espada::
Patr. Pues eso que importa, andemos
 á coces ó á manotadas,
 que es el reñir mas seguro.
Sale D. Matias.
D. Mat. ¿Pues cómo es esto? Una casa
 de tanto recogimiento
 se ve tan alborotada?
Patr. Venid acá. ¿No sois vos
 quien me dixo que pagara
 por mi suegro cien mil pesos?
D. Mat. ¿Yó?
Patr. Sí, no andemos en chanzas.
D. Mat. Bien me parece haber visto
 alguna vez esa cara,
 pero no sé:- ya me acuerdo,
 os conocí en una jaula:-
Patr. Esta es otra.
D. Mat. Quando viniendo de Italia
 pasé por allí.
Patr. Vmd. Amigo
 diga claro lo que pasa.
Luis. ¿Yo? ¿pues acaso sé mas
 de que quando aquí me llaman

para una boda, me encuentro
 con un salon de fantasmas?
Patr. ¿Y mi familia?
Luis. En mi vida
 le eché paja ni cebada.
Pepa. Esposo bárbaro.
Man. ¿Quándo
 me has de cumplir la palabra?
Homb. Yo testigo.
Chiquillos. Papá.
Patr. Demonios,
 la cabeza se me anda
 como un molino, maldita
 sea la mula, y la albarda
 que me traxo; sin parar
 me vuelvo á mi tierra á pata. *Vast.*
Todos. Sigamos á este traidor
 que nos lleva la honra, y fama. *Vas.*
Violant. Padre, seguid á mi Esposo.
D. Brit. Déxale ir, y dale gracias
 á Dios, que nos ha librado
 de tan insolente maula:
 yo buscaré un pobre yerno
 que se acomode á mis mañas.
D. Mar. En ese caso, yo ha mucho
 que á Violante idolatraba:
 y por pobre:-
D. Brit. Ya os entiendo:
 su esposo seréis mañana,
 pues sé que vuestra familia
 si no me excede, me iguala:
 ¿querrás tú?
Viol. Yo siempre estoy
 á tu gusto resignada.
Luis. Pues vamos á divertirnos
 dando fin á esta humorada.
Tod. Esperando que disculpen
 los prudentes nuestras faltas.

F I N.

de los Gigantes y Cabezudos;
cará el Bayle que está dispues-
la Calle del Coso, en cuya en-
del dicho Regimiento.

urante sus tres representacio-

án adornar los vecinos sus bal-
s por la noche. Zaragoza 14 de

Vasé.
Vas.
OSO.
as
CUERDO DE S. E.

nucho *quin Pardo y Vicente,*

Secretario.



lida de los Gigantes y Caballeros
erificará el Bayle que está dispues-
e de la Calle del Coso, en cuya en-
lica del dicho Regimiento.
o durante sus tres representacio-

certán adornar los vecinos sus bal-
as por la noche. Zaragoza 14 de

ACUERDO DE S. M.

Juan Pardo y Vicente

Secretario

4200085339